



LA PAZ DE LAS COSAS SALVAJES

Visión de futuro *Capítulo Congregacional 2015*

Introducción

En continuidad con el retiro anterior que sigue las motivaciones que tuvieron las hermanas capitulares 2015, les ofrecemos en formato de pauta de retiro el tema: ***“La paz de las cosas salvajes”***.

Les proponemos seguir los pasos del método según san Juan Eudes para ordenar la reflexión, sabiendo que de alguna manera forzamos el texto original y simplificaremos su contenido teológico para ganar en profundización espiritual. Son dos géneros diferentes pero complementarios.

En la primera parte, buscaremos entrar en comunión con la creación. Hacernos conscientes y cómo nos estamos situando frente a ella.

En el segundo momento, revisaremos la imagen de Dios que tenemos para entrar en diálogo con la creación y este modo más integral – holístico- de ver y vernos.

En el tercer paso, revisaremos las conversiones a las que estamos llamadas para asumir esta mirada de futuro

Y en el último paso propondremos unos trazos de la espiritualidad que se requiere.

I. TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER¹

Pueden parecer extrañas las dos cosas siguientes.

- a. Que les invitamos partir este retiro mirando hacia afuera. Más allá de las estrellas y sobre todo más abajo que el jardín.
- b. Lo otro, es que les invitamos partir mirando el documental "La vida en la Tierra" sobre la historia del mundo natural de David Attenborough. Dura unos 20 minutos y pueden obtenerlo en el siguiente sitio: <https://www.youtube.com/watch?v=SlwbOoE1k-8>

(Pueden conectar un computador a un data y con buenos parlantes, podrán todas escuchar y participar. Si eso no es posible, pueden verlo directamente en el computador.

Hay dos videos del autor, la idea es ver el primero y dejar el otro para otro momento comunitario, si así se estima)

Preguntas posibles para el dialogo.

- a. ¿Qué me pareció el documental?
- b. ¿Qué nombre le podríamos poner, aunque ya tiene uno?
- c. ¿Qué me llamó la atención?
- d. ¿Cómo me siento en medio de un millón y medio de especies?
- e. ¿Cómo nos sentimos si estamos en medio de esta evolucion permanente del mundo?

II. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS.

Todas nosotras hemos sido educadas en la conviccion de que las cosas "son las que son y como son", que todo es estable, que las reglas están claras y que sabemos todo lo que hay que hacer y hacia donde vamos. Habitualmente miramos hacia el cielo para saber de dónde venimos y hacia dónde debemos ir.

Sin embargo, el documental visto nos plantea la pregunta acerca de quiénes somos y el lugar que tenemos en este macro mundo. Nos dice que la creación está en movimiento. Todo está en movimiento. Hoy algunos dicen que lo único permanente es el cambio, cultural, social, político, económico.

En palabras conocidas, podemos decir que, somos parte de un largo proceso de conversión. Así, la vida se va abriendo entre nosotras. Somos conscientes de nuestra libertad, pero también de nuestra responsabilidad.

Todo será llevado a plenitud. "Todas las cosas, del cielo y de la tierra, seran recapituladas en Cristo" (Ef 1,10). Lo material y lo espiritual. Todas las formas de vida serán liberadas.

¹ Les ofrecemos la tercera reflexion del hno. Philip Pinto. Cada comunidad puede creativamente vivirlo: como retiro, día de reflexión comunitaria, etc.

Sin duda, nuestra primera reacción puede ser, aferrarnos a lo conocido, a lo seguro, a lo que ha pasado la prueba del tiempo. Lo nuevo, lo cambiante, nos asusta y amenaza.

Decimos, el Espíritu que sopla donde quiere, está sacudiendo nuestros cimientos y lo que nos puede atormentar, es que no sabemos hacia dónde nos llevará. Es hora de abrazar la ruptura con lo antiguo y de permitir el caos.

Preguntas posibles para el diálogo:

- a. ¿Cuáles son las convicciones de Philip resuenan en ti, sintonizan con tu experiencia y afirma lo que tú sabes que es verdad?
- b. Puedo mencionar grandes cambios que me ha tocado presenciar?
- c. Cómo esta reflexión modifica mi visión de Dios.
- d. Qué otros textos bíblicos se me vienen a la memoria?

III. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN

Al parecer estamos en tiempos que requieren importantes conversiones espirituales:

- a. **A nivel intelectual:** cambiar de una visión del mundo antropocéntrica, e incluso androcéntrica, a una más amplia que sea teocéntrica y que tenga lugar para que se incluyan otras especies en el círculo de lo que posee un valor religioso.

Se propone prescindir del dualismo que premia el espíritu ante la materia, en favor de una visión que también valore intensamente la realidad física como creación divina.

En vez de fundar una relación que comporte una elección entre Dios y el mundo, este giro intelectual capta la presencia del Dador de vida en, con y bajo la comunidad ecológica de las especies. Así, podemos ampliar nuestra visión ante el impacto global de nuestras acciones diarias.

- b. **En el plano emocional:** convertirnos a la Tierra supone un giro, de la desilusión del ser humano separado y aislado, al sentimiento de filiación con otros seres que comparten nuestro mismo estatus como criaturas de Dios. En hermosas palabras de Albert Einstein: *"Nuestra tarea debe ser liberarnos de esta prisión ampliando nuestro círculo de compasión, incluyendo a todas las criaturas vivientes y a toda la naturaleza en su belleza"*. Con este giro conseguiremos captar la experiencia de lo profundamente incrustada que está la humanidad en el proceso evolutivo de la vida en la Tierra. En lo más profundo de nuestro ser, recuperamos la capacidad de la comunión subjetiva con el mundo natural, hasta llegar al punto en el que el hermano sol y la hermana luna, el hermano fuego y la hermana agua, el hermano lobo y la hermanita pájaro son más que una manera poética de hablar, se convierten en una verdad, como para Francisco de Asís.
- c. **En el plano ético:** La conversión ecológica implica la visión de que, al día de hoy, un universo moral limitado a los humanos ya no es adecuado. Tenemos que ampliar nuestra

visión más allá de la propia humanidad y reenfocar la consideración moral a toda la comunidad de vida.

“Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.” (Laudato Si 2)

Asumir este nuevo acto requiere una postura ética responsable en la que aprendamos a vivir con menos por el bien del conjunto. Curando nuestra parálisis moral, la conversión abre nuevos caminos para la reciprocidad en vez de individualismos que marquen nuestras relaciones con la Tierra.

Preguntas posibles para el dialogo.

- a. ¿Cuál de los tres ámbitos de conversión llama más la atención?
- b. ¿Hay algo que tú no has querido oír o ver, algo que ha fastidiado/molestado tu manera habitual de ver las cosas?
- c. ¿Hay conflicto entre lo que has oído y lo que tú consideras verdadero?

IV. UN MOMENTO PARA ENTREGARME

Estamos invitados a reescribir lo que entendemos por evangelización y lo que llamamos Evangelios. Ya no estamos preocupados por lo que hay después de la vida y por intentar alcanzarlo. Nuestros esfuerzos se centran en vivir esta vida tan plenamente como sea posible y en tomarnos en serio a Jesús – no al Jesús creado por la religión, sino al Jesús del que se habla en los Evangelios y en las primeras escrituras-. Sabemos que incluso antes del final del primer siglo de la cristiandad, una gran parte de la visión de Jesús fue modificada por aquellos incapaces de captar su visión.

No se puede vivir la Pascua sin entrar en el misterio. No es un hecho intelectual, no es sólo conocer, leer... ¡Es más, es mucho más!

Entrar en el misterio significa capacidad de asombro, de contemplación; capacidad de escuchar el silencio y sentir el susurro de ese hilo de silencio sonoro en el que Dios nos habla (cf. 1 Reyes 19,12).

Entrar en el misterio nos exige no tener miedo de la realidad: no cerrarse en sí mismos, no huir ante lo que no entendemos, no cerrar los ojos frente a los problemas, no negarlos, no eliminar

los interrogantes.

Entrar en el misterio significa ir más allá de las cómodas certezas, más allá de la pereza y la indiferencia que nos frenan, y ponerse en busca de la verdad, la belleza y el amor, buscar un sentido no ya descontado, una respuesta no trivial a las cuestiones que ponen en crisis nuestra fe, nuestra fidelidad y nuestra razón.

Para entrar en el misterio se necesita humildad, la humildad de abajarse, de apearse del pedestal de nuestro “yo”, tan orgulloso, de nuestra presunción; la humildad para redimensionar la propia estima, reconociendo lo que realmente somos: criaturas con virtudes y defectos, pecadores necesitados de perdón.

Para entrar en el misterio hace falta este abajamiento, que es impotencia, vaciamiento de las propias idolatrías... adoración. Sin adorar no se puede entrar en el misterio. (Papa Francisco, Vigilia Pascual 2015)

¿Algo ha cambiado en ti a partir de los que has leído?

¿Qué ha cambiado, qué es diferente?

¿Qué ha sido un reto para ti, o qué te ha llamado a un cambio en tu estilo de vida?

Oración

Dios viajero,
pon tu tienda junto a la mía
para que no me desanimen
la adversidad, la rareza, la duda.
Muéstrame el movimiento que debo emprender
hacia una riqueza que no dependa de las posesiones,
hacia una sabiduría que no esté basada en los libros,
hacia una fuerza que no esté reforzada por el vigor,
hacia un dios que no esté confinado en el cielo.
Ayúdame a encontrarme en la piel de los demás.

Preguntas posibles para el dialogo.

1. ¿Qué ha cambiado en ti a partir de lo que has oído?
2. ¿Qué ha cambiado; qué es diferente?
3. ¿Qué ha sido un reto para ti, o qué te ha llamado a un cambio en tu estilo de vida?

Al final, escribo mi oración.

